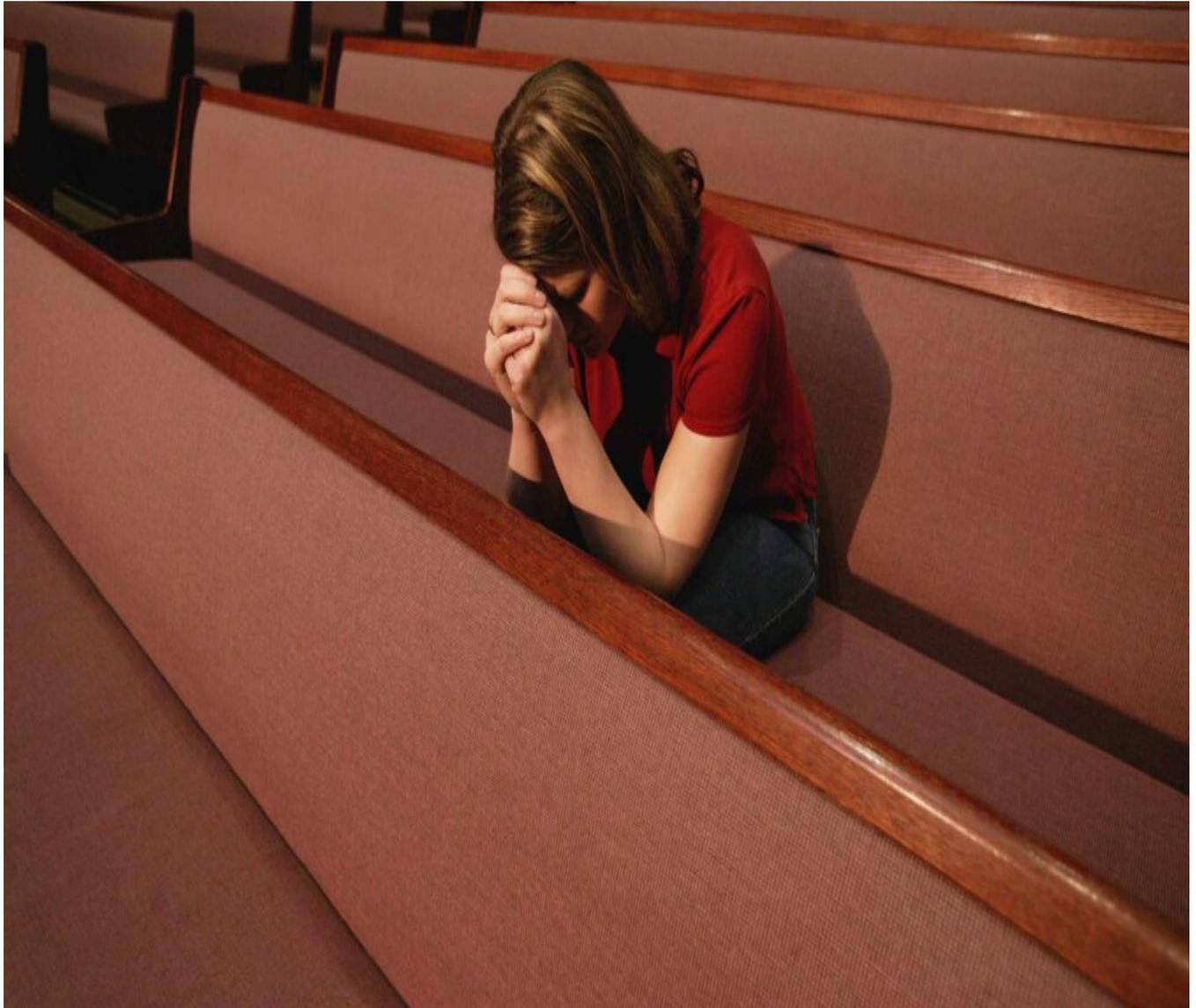

Matutina para Mujeres | Sábado 13 de Mayo de 2023 | ¿Quién merece la adoración?

Descripción



¿Quién merece la adoración?

Más a Jehová, que os sacó de tierra de Egipto con grande poder y brazo extendido, a

este temeréis, y a este adorareis, y a este haréis sacrificio. 2 Reyes 17:36.

¿Por qué este pueblo fue tan rebelde a la instrucción divina? Dios insistió en que él es el único que merece alabanza, adoración, sacrificio y obediencia. Lo que se discute en el conflicto cósmico es ¿a quién adoramos? La forma en que adoramos determina quién recibe la adoración. A esto se debe el interés de Dios de que su pueblo elegido entendiera el asunto de la adoración.

El texto de segundo de Reyes 17, aplicado en forma personal, es la imagen de una vida desperdiciada, de una persona que inició su vida con un sólido fundamento religioso, pero que dio cabida a intereses egoístas. Como resultado, su vida espiritual decayó, se corrompió y se contaminó. Su caída fue paulatina, complaciendo al yo antes que a Dios; su fin, una vida desperdiciada. Aun en esa condición, Dios se empeñó en salvar al pueblo, para lo cual permitió pruebas, desafíos, y circunstancias insólitas para inducirlos a buscar y adorar a Dios en la forma que él espera.

Hay básicamente cuatro tipos de aprendices, cada uno percibe la información por canales sensoriales diferentes. El estudiante visual percibe y aprende por medio de lo que ve; por eso Dios dio a los israelitas suficientes milagros visibles para que guardaran una imagen tangible del poder de Dios. El aprendiz auditivo canaliza su aprendizaje a través de la audición. Dios se aseguró de dar lecciones a los tales: escucharon la terrible y omnipotente voz de Dios. El aprendiz quinestésico aprende en movimiento. Pasaron cuarenta años caminando en el desierto para que aprendieran la lección de la obediencia y la adoración. Finalmente, el aprendiz experimental aprende lo que descubre por sí mismo. Por eso Dios, en su infinito amor, permitió que este pueblo rebelde fuera sometido a pruebas difíciles y esclavitud.

¿Cuál es tu estilo de aprendizaje? ¿Has experimentado todos los estilos? Amiga, no esperes a que el fuego de la prueba te alcance para entender el deseo de Dios para ti. Pero si fuera así, alaba a Dios porque no ha cesado de obrar en tu vida. Él seguirá dándote evidencias de su gracia salvadora.

Detente antes de que sea demasiado tarde, y seas despojada de la herencia de los santos. Ruega a Dios para que te ayude a ser una aprendiz dócil.